KIT ESCRITORES 360 · EBOOKS PARA AUTORES

Escribir un libro de no ficción en 90 días

Un plan semana a semana para pasar de la idea al manuscrito.



STUDIO ESCRITORES

Una nota antes de empezar

Bienvenido. Si tienes una idea que te ronda hace tiempo y todavía no es un libro, este ebook es para ti. No te prometo magia: te propongo un plan realista, de trece semanas, que convierte una intención difusa en un manuscrito completo, aunque imperfecto. Escribir un libro es sobre todo una cuestión de organización y constancia.

Encontrarás seis capítulos que siguen el orden natural del proceso: decidir, planificar, investigar, escribir, reescribir y cerrar. Cada uno termina con una caja práctica. Léelo de corrido una vez y luego vuelve a él semana a semana, con el cuaderno al lado. Adapta el calendario a tu vida: lo importante es que avances cada día un poco.

CAPÍTULO 1

Semana 0: decidir qué libro vas a escribir

Antes de escribir una sola página, ¿puedes explicar tu libro en una frase?

La mayoría de los libros de no ficción que se abandonan fracasan antes de empezar, porque la idea es una nube y no una decisión. Un tema como «la productividad» o «la historia de mi ciudad» no es un libro; es un territorio. El libro aparece cuando eliges un ángulo, un lector concreto y una transformación que quieres provocar en él. Esa elección es tu verdadero punto de partida.

Prueba con esta fórmula: «Este libro ayuda a [lector concreto] a [lograr algo] mediante [tu enfoque]». Por ejemplo: «Este libro ayuda a docentes con poco tiempo a escribir sus propios materiales mediante un método de veinte minutos diarios». Si no puedes completar la frase, todavía no tienes el libro; tienes material. Y no pasa nada: dedica unos días a afinarla antes de seguir.

Define también la extensión. Un libro práctico de no ficción puede funcionar muy bien entre sesenta mil y ochenta mil palabras, pero uno breve y bien enfocado, de treinta o cuarenta mil, suele ser más fácil de terminar y de leer. Elige según tu tema y tu energía. Un libro corto acabado vale mucho más que uno largo que se queda en el cajón.

Por último, protege tu decisión. Escribe la frase en una tarjeta y pégala donde trabajes. Cada vez que dudes de si un tema entra o no, vuelve a ella. También conviene fijar una fecha de entrega del primer borrador, noventa días hacia delante, y contárselo a alguien. Un compromiso dicho en voz alta pesa más que una promesa íntima.

> **Un libro empieza cuando dejas de tener un tema y empiezas a tener una promesa.**

PRUÉBALO HOY

Tu frase de libro en 15 minutos

1. Escribe en una hoja: «Este libro ayuda a [lector] a [lograr algo] mediante [enfoque]».
2. Redáctala tres veces, cada una con un lector distinto, y quédate con la más concreta.
3. Anota la extensión objetivo en palabras y la fecha de entrega del borrador.
4. Pega la frase y la fecha en un lugar visible de tu escritorio.
5. Cuéntaselo hoy mismo a una persona de confianza.

CAPÍTULO 2

Semanas 1 y 2: el mapa y el calendario

Un libro de noventa días se construye con tareas pequeñas y fechas claras.

Con la frase decidida, toca diseñar el mapa. No hace falta un índice perfecto; basta con un esquema de ocho a doce capítulos, cada uno con una pregunta que responde. Piensa en el recorrido del lector: qué necesita saber primero, qué después y dónde cambia su manera de ver el problema. Los capítulos que no avanzan esa transformación sobran, por interesantes que te parezcan.

Después, convierte el mapa en calendario. Si el libro tiene diez capítulos y dispones de nueve semanas de escritura, el reparto es sencillo: poco más de un capítulo por semana. Reserva además una semana para investigar, otra para reescribir y otra de margen para imprevistos. Trece semanas dan para todo eso si respetas los bloques y no mezclas fases.

Calcula tu ritmo real, no el ideal. Si puedes escribir cuarenta minutos al día, es probable que produzcas entre quinientas y mil palabras en ese tiempo. Con esa cifra, que debes comprobar tú, multiplica por los días que de verdad vas a escribir. Si el resultado no alcanza, ajusta la extensión del libro, no tu sueño ni tu sueldo.

Elige un horario fijo y un lugar fijo. La constancia gana al entusiasmo, que va y viene. Decide qué día de la semana será tu día de revisión, para contar palabras, mover el calendario y celebrar lo avanzado. Si fallas un día, no recuperes el doble: retoma al siguiente y sigue. El calendario existe para servirte, no para castigarte.

UNA IDEA

Un calendario modelo de 13 semanas

- Semana 0: decidir la promesa. Semanas 1-2: mapa y calendario.
- Semana 3: investigación y recopilación de ejemplos.
- Semanas 4-10: un capítulo por semana, borrador sin corregir.
- Semanas 11-12: reescritura completa, de estructura a frase.
- Semana 13: lectores de prueba, título, portada de texto y cierre.

CAPÍTULO 3

Semana 3: investigar sin perderte

Investigar es necesario; investigar sin fin es la forma más elegante de no escribir.

La investigación es el refugio favorito de quien teme a la página en blanco. Se puede leer durante meses y no escribir nunca. Por eso, en este plan, la investigación tiene una semana propia y un objetivo: reunir lo imprescindible para escribir los primeros capítulos. El resto lo buscarás sobre la marcha, cuando el texto te diga qué falta.

Organiza lo que encuentres por capítulo, no por fuente. Crea una carpeta o un documento para cada capítulo del mapa y deposita allí citas, ejemplos, datos verificables y notas propias. Anota siempre de dónde sale cada dato, con autor, título y fecha, para poder citarlo bien o descartarlo. Distingue lo que sabes de lo que crees saber.

Tu mejor material suele ser tu propia experiencia y la de personas reales. Haz dos o tres entrevistas breves con lectores ideales: pregúntales qué les cuesta, qué han intentado y qué les gustaría saber. Sus palabras te darán ejemplos vivos y, sobre todo, te mostrarán qué dudas son comunes. Pide permiso para citarlos y respeta su privacidad.

Pon un límite concreto: cuando hayas rellenado una ficha mínima por capítulo, deja de investigar. Una ficha puede tener un ejemplo, un dato, una anécdota y una idea que quieres defender. Si un hueco te inquieta, márcalo con un comentario y avanza. Verificar cada detalle al final es más eficaz que frenar la escritura por perfeccionismo.

ERROR COMÚN

Error común: investigar para evitar escribir

- Síntoma: llevas semanas leyendo y no tienes un solo párrafo.
- Solución: fija una fecha de cierre de la investigación y cúmplela.
- Usa fichas por capítulo, con un máximo de cinco elementos cada una.
- Marca lo pendiente con [VERIFICAR] y vuelve a ello en la reescritura.
- Empieza a escribir por el capítulo que mejor dominas.

CAPÍTULO 4

Semanas 4 a 10: escribir el borrador

El primer borrador no tiene que ser bueno: tiene que existir.

Aquí está el corazón del plan: siete semanas dedicadas a producir texto. La regla de oro es separar escribir de corregir. Mientras redactas, no vuelvas atrás a pulir frases; si dudas de una palabra, deja una marca y sigue. Quien edita mientras escribe avanza despacio y se agota, y además mezcla dos mentalidades que se estorban.

Estructura cada capítulo con un esquema sencillo: abre con una escena o pregunta, desarrolla tres o cuatro ideas con ejemplos y cierra con una conclusión práctica. Esa forma repetida te quita decisiones y acelera el trabajo. Para un capítulo de unas cinco mil palabras, divídelo en cinco sesiones de mil, cada una con un objetivo claro anotado el día anterior.

Un truco que funciona es terminar cada sesión sabiendo cómo empezará la siguiente. Deja escrita la primera frase del día siguiente o una nota con el próximo paso. Así evitas el bloqueo del arranque, porque retomas un texto ya en marcha. Si un día no te sale nada, escribe como si le explicaras el tema a un amigo por mensaje de voz.

Haz seguimiento visible: un cuadro con las semanas y el número de palabras acumuladas. Ver crecer la cifra motiva más que cualquier consejo. Y celebra los hitos: el primer capítulo terminado, la mitad del libro. Hacia la semana siete suele llegar una crisis de duda. Es normal. No decidas nada importante ese día; escribe tu cuota y duerme.

> **Un borrador feo se puede mejorar; una página en blanco no.**

PRUÉBALO HOY

Sesión de escritura de 40 minutos

1. Lee la nota que dejaste ayer y la frase inicial ya escrita.
2. Pon un temporizador de 40 minutos y apaga las notificaciones.
3. Escribe sin retroceder; si dudas, marca [..] y sigue adelante.
4. Al terminar, anota las palabras escritas en tu cuadro de seguimiento.
5. Deja escrita la primera frase de mañana.

CAPÍTULO 5

Semanas 11 y 12: reescribir con método

Reescribir no es corregir erratas: es decidir qué libro quedó realmente escrito.

Cuando termines el borrador, descansa unos días antes de releerlo. La distancia te permite leer como lector y no como autor. Después, haz una primera lectura rápida, sin lápiz, solo para entender el conjunto. Pregúntate si el libro cumple la promesa de tu frase inicial, si falta algo esencial y si algún capítulo se repite o se desvía.

Reescribe por capas, de lo grande a lo pequeño. Primero la estructura: mueve, fusiona o elimina capítulos. Luego los apartados dentro de cada capítulo. Después los párrafos: cada uno debería defender una sola idea. Por último las frases y las palabras. Trabajar en este orden evita pulir con esmero un párrafo que acabarás eliminando.

Pide ayuda a dos o tres lectores de prueba que se parezcan a tu lector ideal. No les pidas que corrijan: pídeles que marquen dónde se aburren, dónde se pierden y qué se llevarían del libro. Escucha sin defenderte. Si tres personas tropiezan en el mismo punto, ahí hay un problema real, aunque no coincidan en el motivo.

Revisa al final la coherencia práctica: nombres y términos escritos siempre igual, citas con su fuente, cifras comprobadas, índice acorde con los títulos. Léelo en voz alta o con un lector de pantalla, que detecta frases largas y repeticiones. Una última lectura en otro formato, impreso o en otro dispositivo, revela errores que tus ojos ya no ven.

PARA REFLEXIONAR

Preguntas para la reescritura

- ¿Qué capítulo podría desaparecer sin que el lector lo notara?
- ¿Dónde prometo algo que luego no cumplo?
- ¿Qué ejemplo es débil y qué otro más vivo podría poner?
- ¿Mis párrafos defienden una idea o varias mezcladas?
- ¿Qué sentiría yo si acabara de leer este libro por primera vez?

CAPÍTULO 6

Semana 13: cerrar, y tu plan de primeros pasos

Terminar también es una habilidad, y se entrena como las demás.

La última semana es para cerrar. Redacta una introducción que prometa con claridad lo que el lector obtendrá, y una conclusión que le diga qué hacer a continuación. Elige el título definitivo y un subtítulo que explique el beneficio. Prepara una breve biografía de autor y una sinopsis de pocas líneas. Con eso tendrás lo necesario para presentarlo a lectores, editores o plataformas.

Decide ahora el camino de publicación: editorial tradicional, autopublicación o difusión gratuita entre tu comunidad. Cada vía exige trabajos distintos, de propuesta editorial a maquetación, y conviene informarse con calma en fuentes actuales. Si te decides por la autopublicación, considera contratar corrección profesional: un segundo par de ojos mejora el libro más de lo que imaginas.

No dejes que el final se disuelva en una larga fase de retoques. Fija una fecha de entrega y cumple. Un libro nunca está perfecto; está suficientemente bueno para ayudar a quien lo lea. Cuando lo cierres, guarda copias en dos lugares distintos y anota qué aprendiste del proceso para el próximo proyecto, que probablemente será más fácil.

Y ahora, tus primeros pasos concretos. Hoy: escribe tu frase de libro. Mañana: dibuja el mapa de capítulos. Esta semana: bloquea en tu agenda las sesiones de escritura de las próximas trece semanas. Antes de que termine el mes: ten terminado el primer capítulo. Empezar pequeño y pronto es la mejor estrategia. Los noventa días empiezan en cuanto pones la primera fecha en el calendario.

> **Terminar un libro es una suma de días normales en los que decidiste sentarte.**

PRUÉBALO HOY

Tu plan de primeros pasos

1. Hoy: redacta la frase de tu libro y su fecha de entrega.
2. Mañana: esboza el mapa de capítulos con una pregunta por capítulo.
3. En tres días: bloquea en la agenda tus sesiones de escritura fijas.
4. En una semana: completa las fichas de investigación del primer capítulo.
5. En un mes: ten el primer capítulo en borrador y compártelo con alguien.

Lo esencial

- Un libro empieza con una frase concreta: para quién, qué logra y con qué enfoque.
- Convierte el mapa de capítulos en un calendario realista basado en tu ritmo verdadero.
- Investiga con un límite de tiempo y organiza el material por capítulo, no por fuente.
- Separa escribir de corregir: el primer borrador solo necesita existir.
- Reescribe por capas, de la estructura a la palabra, y apóyate en lectores de prueba.
- Cierra con una fecha de entrega y arranca hoy con el primer paso de tu plan.

Siguientes pasos

Lleva lo aprendido a la práctica con estos recursos del kit.

Checklist: Rutina diaria de escritura

Plantilla: Tablero de metas de palabras

Herramienta: Calculadora de tiempo para terminar tu libro

Banco: Lecturas recomendadas por género